

A continuación, para demostrar que no perdonan a Rodrigo, las dos «Jimenas» piden lo mismo:

Ximena: *y en prueba desta verdad
hagan públicos pregones
.....
que quien me dé la cabeza
de Rodrigo de Bivar, le daré
con quanta hazienda
tiene la casa de Orgaz
mi persona, si la suya
me igualare en calidad*

*Sire, permettez-moi de recourir aux armes;
C'est par là seulement qu'il a su m'outrager,
Et c'est aussi par là que je dois me venger,
A tous vos cavaliers je demande sa tête;
Oui, qu'un d'eux me l'apporte et je suis sa conquête;
Qu'ils le combattent, sire; et le combat fini,
J'épouse le vainqueur si Rodrigue est puni.
Sous votre autorité souffrez qu'on le publie.*

Después, las dos «Jimenas» se lamentan con sus respectivas criadas de la situación en que se encuentran tras de haber pedido que un caballero se bata en duelo con Rodrigo y haber prometido que se casarán con él si vence al Cid.

Ximena: *Elvira, ya no hay consuelo para mi pecho afligido.* *Elvire, que je souffre et que je suis à plaindre!
Je ne sais qu'espérer et je vois tout à craindre.*

Las criadas, criticando la ley del honor, reprochan a sus amas su actitud:

Elvira: *Pues tú misma lo has querido
¿de quien te quexas?
Para cumplir con tu honor
por el decir de la gente
¿no bastaba cueradamente
perseguir el matador
de tu padre...*

*Gardez, pour vous punir de cet orgueil étrange
Que le ciel, à la fin, ne souffre qu'on vous venge
Quoi! vous voulez encore refuser le bonheur
De pouvoir maintenant vous taire avec honneur?
Que prétend ce devoir et qu'est-ce qu'il espère?
La mort de votre amant vous rendra-t-elle un
père...?*

Y ahora, confundidas por las ambiguas noticias que se reciben, ambas heroínas deciden confesar su amor por Rodrigo y pedir al rey que no las case con el caballero supuestamente vencedor y que éste se conforme con aceptar sus bienes.

Ximena: *;Rey Fernando! ;Caballeros!
Oíd mi desdicha inmensa,
pues no me queda en el alma
más sufrimiento y más fuerza.
.....
De Rodrigo de Bivar
adoré siempre las prendas
y por cumplir con las leyes
—¡que nunca el mundo tuviera!—
Procuré la muerte suya,
tan a costa de mis penas
.....
Mas pues soy tan desdichada,
tu Magestad no consienta
que ese don Martín González,*

*Sire, il n'est plus besoin de vous dissimuler
Ce que tous mes efforts ne vous ont pu celer.
J'aimais; vous l'avez su; mais pour venger mon père
J'ai bien voulu proscrire une tête si chère
Votre majesté, sire, elle-même a pu voir
Comme j'ai fait céder mon amour au devoir.
Enfin Rodrigue est mort, et sa mort m'a changée
D'implacable ennemie en amante affligée.*

*J'ai dû cette vengeance à qui m'a mise au jour
Et je dois maintenant ces pleurs à mon amour.
Don Sanche n'a perdue en prenant ma défense
Et du bras qui me perd je suis la récompense!
— Sire, si la pitié peut émouvoir un roi,
De grâce, révoquez une si dure loi;*

*esa mano injusta y fiera,
quiero dármela de esposo
conténtese con mi hacienda.
Que mi persona, Señor,
si no es que el cielo la lleva
llevarela a un monasterio...*

*Pour prix d'une victoire où je perds ce que j'aime
Je lui laisse mon bien: qu'il me laisse à moi-même;
Qu'en un cloître sacré je pleure incessamment
Jusqu'au dernier soupir mon père et mon amant.*

Finalmente, como todos sabemos, se deshace la confusión habida, se presenta Rodrigo que, en las dos obras, ofrece su cabeza a Jimena para que ella ejecute su venganza si así lo desea:

Rodrigo: *ya me deve el ser mi esposa;
mas si su rigor me niega
este premio, con mi espada
puede cortalla ella misma.*

*Mais si ce fier honneur toujours inexorable
Ne se peut apaiser sans la mort du coupable
N'armez plus contre moi le pouvoir des humains
Ma tête est à vos pieds, vengez-vous par vos mains.*

La traducción de estos últimos versos que acabamos de transcribir no deja de ser un poco extraña y simple reflejo —nos parece— del afán de literalidad de Corneille que debe de haber olvidado que en la escena que él añadió entre los dos enamorados, ya Jimena le había confesado su amor a Rodrigo y, para poder ella ser su esposa, le había pedido que luchase con todo ahínco con D. Sancho, su rival.

«Sors vainqueur d'un combat dont Chimène est le prix.»

¿Para qué volver ahora a ofrecerle su cabeza si ya estaban reconciliados y totalmente de acuerdo? Pues porque la escena en que ambos se declaran su amor no está en el original y Corneille ha seguido traduciendo sin tener en cuenta lo que ya había añadido.

En *Las Mocedades* termina la obra con la orden del rey de celebrar en seguida las bodas de Jimena y Rodrigo. En *Le Cid* se aplaza la boda que se realizará después de otra expedición del Cid contra los moros¹⁴.

La comparación demuestra que, en la obra de Corneille, no sólo la acción sino las reacciones, argumentos, pensamientos y detalles, incluso poco significativos, coinciden y asimismo casi siempre también el lenguaje de los personajes, si no literalmente —piénsese que a menudo se trata de una traducción en verso— al menos en lo esencial. Más de una vez lo contenido en dos versos españoles de arte menor se incluye en un solo verso francés de arte mayor. También se reproducen, a veces, diálogos entrecortados y hay frecuentes similitudes de léxico, de imágenes y de figuras retóricas. Abundan bellos versos de inconfundible estilo barroco:

«Mon unique souhait est de ne rien pouvoir»
«Que je meurs s'il s'achève ou ne s'achève pas»
«Ma plus douce espérance est de perdre l'espoir», etc.

¹⁴ En cuanto al primer combate del Cid contra los moros, Corneille reconoce en su *Examen* que «Cette arrivée des Maures ne laisse pas d'avoir ce défaut que j'ai marqué ailleurs, qu'ils se présentent d'eux-mêmes. (...) Ils ont plus de justesse dans l'irrégularité de l'auteur espagnol. (...) C'est une seconde incommodité de la règle dans cette tragédie».



Pierre Corneille. Grabado de Dulevant-Salmer (año 1643)